



Capítulo 626: Oculto en la Oscuridad



Sunny permaneció inmóvil por un momento, luego desvió su mirada, moviéndola hasta el final del campo de runas brillantes. Pronto, la descripción de Neph apareció ante él. Se detuvo unos momentos y luego leyó:

... Fragmentos de alma: [2478/4000].

La comisura de su boca se torció.

– Por supuesto. Ella está en un infierno propio, después de todo..."

La brecha entre ellos había disminuido, pero apenas. Todavía estaba atrasado... todavía falta...

Pero ella estaba viva, al menos. Y luchando con todas sus fuerzas para volver.

Si Neph se negaba a darse por vencido, entonces también tendría que perseverar.

Con un suspiro, Sunny se dio la vuelta y miró hacia atrás a sus runas, encontrando la lista de sus Recuerdos y Ecos. Sus ojos brillaron de repente, pero luego se oscurecieron y se abatieron un poco.

'Qué demonios... ¿Cómo es esto posible...?'

Entre los nombres de sus Recuerdos, docenas de nuevos brillaban en la oscuridad. Parecía que el Hechizo continuaba recompensándolo incluso cuando su conexión estaba obstruida por los hechizos de la Esperanza. Tenía sentido... el hecho de que Sunny no hubiera podido comunicarse con el Hechizo no significaba que no hubiera seguido observando cada uno de sus pasos.

Después de todo, estaba dentro de una de sus pesadillas. Lo que creó un enjambre de preguntas por sí solo...

Sin importarle considerarlos, Sunny contó en silencio los nuevos Recuerdos.

Treinta y nueve... ¡Había treinta y nueve de ellos!

... Y, sin embargo, no había un solo Eco que hubiera recibido después de matar a casi mil Criaturas de Pesadilla. Ni siquiera una pizca de uno.

'No tiene ningún sentido... ninguno en absoluto. ¿Qué es esto, una broma?'

Parecía que su suerte en lo que respecta a Memories había sido increíble, mientras que su suerte en lo que respecta a Echoes había sido más que terrible. Debería haber recibido cuatro de cinco, al menos ... pero no lo había hecho.





Sunny miró fijamente a la oscuridad por un momento, su expresión sombría. Luego, suspiró.

– Bueno, no importa. Sin embargo, es una pena que no haya recibido un Eco del Sacerdote Rojo. Lo habría convertido en una Sombra... solo para tener la oportunidad de matar a ese bastardo de nuevo..."

Estudió sus nuevos Recuerdos, leyendo lentamente sus nombres y descripciones. Algunos eran buenos y un par eran espléndidos. El resto, sin embargo, era peor que lo que ya tenía en su arsenal. Su único uso era alimentar a Saint.

Esta vez, sin embargo, no se apresuró a regalarlos como sustento para el demonio taciturno. En cambio, Sunny dudó durante mucho tiempo y luego descartó las runas. Tenía otros planes para estos Recuerdos.

Cada uno de ellos poseía un tejido único, uno con el que podría estudiar y experimentar sin temer dañar o destruir un instrumento realmente valioso. Ahora también podría usar la aguja de Weaver, en lugar de cortarse los dedos con las cuerdas etéreas pero perfectamente afiladas.

Satisfecho con esa decisión, Sunny terminó el último tubo de synthpaste que había sacado del Cofre de la Avaricia, los dejó caer con indiferencia en el oscuro abismo del Cielo de Abajo y envió a una de sus sombras a explorar la situación de arriba.

El sol se dirigía hacia el horizonte y la noche se acercaba rápidamente.

Eso significaba que tendría que mudarse pronto.

* * *

Durante los días siguientes, Sunny viajó hacia el sureste, permaneciendo en la oscuridad del Cielo Abajo durante la noche y encontrando refugio en la parte inferior de la isla flotante durante el día. Todavía estaba débil debido a sus heridas y tenía que hacer paradas frecuentes para descansar y dormir, lo que lo ralentizó considerablemente.

En el transcurso de estos días, Sunny hizo varios descubrimientos sorprendentes.

El primero fue bastante agradable y beneficioso para él. Resultó que había muchas menos Criaturas de Pesadilla poblando el Reino de la Esperanza en esta era que en el futuro. Eso incluía las terribles abominaciones que habitaban en el lado oscuro de las islas.

Su ausencia hizo que la tarea de permanecer debajo de las islas fuera mucho más fácil para él. Por supuesto, todavía había algunas monstruosidades escondidas en la oscuridad, pero no lo suficiente como para que fuera demasiado difícil evitarlas.

En retrospectiva, eso tenía sentido. Estas tierras aún no estaban completamente devastadas, y había muchos humanos viviendo en las islas levitantes. Fue gracias





a ellos y a sus esfuerzos que la población de Nightmare Creatures era tan baja. También fue la razón por la que Solvane y sus fanáticos tardaron una década completa o más en reunir suficientes abominaciones para celebrar los malditos Juicios.

El segundo descubrimiento que hizo fue mucho menos fortuito, y también tuvo que ver con los habitantes humanos del Reino de la Esperanza. Todavía estaba en el territorio de los adoradores de la guerra, lo que hacía casi imposible aparecer en la superficie de las islas durante el día, sin ser notado. Pero el lado oscuro tampoco estaba completamente seguro.

Ni una ni dos veces, vio a los humanos viajando a través de las cadenas celestiales o a través del Cielo de Abajo. Escondido en las sombras, observó varios barcos voladores navegar a través de la oscuridad ilimitada, algunos adornados con velas de un blanco prístino, otros de un rojo vivo.

Incluso fue testigo de dos barcos encerrados en una furiosa batalla, flechas y trozos de madera en llamas cayendo al abismo como lluvia. Al final, el barco con velas blancas chocó contra el rojo, dividiendo el barco por la mitad y enviando al capitán y a la tripulación a la muerte en el Cielo Abajo.

Estas naves se veían simultáneamente similares y diferentes a la que los Guardianes del Fuego habían reparado y guiado a la Torre de Ébano. Eran mucho más pequeños y lentos, y no tenían un árbol magnífico creciendo alrededor de sus mástiles. El barco en el que Sunny había pasado varias semanas parecía mucho más ... antiguo, en comparación.

Como el original frente a copias menores.

... El tercer descubrimiento que hizo Sunny fue, quizás, el más impactante.

El aplastamiento... no existía en esta época. Las islas subían y bajaban como de costumbre, pero no importaba qué tan alto subieran, ninguna fuerza mortal las asaltaba, amenazando con destruir cualquier cosa demasiado débil o demasiado lenta para huir.

Muchas de las Criaturas de Pesadilla que Sunny había estudiado antes de cazarlas, en el futuro, eran algo diferentes de lo que él conocía. Había entendido ese hecho en la arena, y lo confirmó mientras observaba las islas a través de los ojos de sus sombras después de escapar de él.

Ahora, aprendió por qué. El Aplastamiento aún no existía, y por esa razón, las Criaturas de la Pesadilla no habían pasado por miles de años de adaptación para aprender a sobrevivir a su carga. Ni sus cuerpos ni su comportamiento cambiaron para adaptarse a la fuerza mortal que aterrorizaría a toda la región en el futuro, y por eso los había encontrado familiares y extraños.





Armado con ese conocimiento, Sunny se dirigió lentamente hacia el sur, dejando el Coliseo Rojo, y Saint Solvane, cada vez más atrás.

Sus heridas sanaron lentamente y pronto sintió que ya no sería del todo inútil en la pelea.

... Eso fue justo a tiempo, porque sus días de paz estaban a punto de llegar a su fin.

